

H.C.A. - E.S.C.M.B. - PROYECTO:
**“Puentes de comunicación, redes de cuidado: comunicación efectiva
entre profesores, preceptores y padres”**

ANTECEDENTE

De acuerdo a lo debatido en las reuniones de padres últimamente, es fuerte la preocupación de los presentes ante la *desconexión que durante el año lectivo se vive entre los adultos involucrados* (dentro y fuera del colegio) a los adolescentes y a sus respectivos cursos. Nos referimos concretamente a *padres y madres, profesores de cada año, preceptores de cada curso*.

Entre la identificación de los problemas más comunes, aparecen las excesivas *reincorporaciones a fin de año por extrema cantidad de faltas*, el descontrol en las aulas: *estudiantes que ingresan a las aulas y se duermen*, o bien su opuesto, *se alborotan y descontrolan*. Además, los padres nos preguntábamos *qué sucede en los recreos también, que los adolescentes no regresan “recreados” a las aulas posteriormente*. **PERO DE ESO NO SE HABLA...** *Es decir, LOS ADULTOS NO HABLAMOS EN TODO EL PROCESO DEL AÑO LECTIVO*, mientras que los adolescentes a gritos nos piden que lo hagamos, si sabemos escucharlos.

Todo ello produce ambientes de enseñanza – aprendizaje muy vulnerables, reforzando además condiciones muy laxas para el *aprendizaje, cuidado y protección integral del adolescente* (Ley Nacional- Protección integral de Niñas/os y adolescentes, Nº 26061) con fuerte sensaciones de caos y vacíos para ellos.

En los encuentros de padres y madres, asumimos que **TODOS SOMOS RESPONSABLES DE ESTO ÚLTIMO**, por lo que así nos expresamos.

Las expresiones de los padres, se ven reflejadas en la Encuesta realizada entre los padres denominada “Convivencia actividad de reflexión” efectuada en el claustro padres, según ANEXO I.

FUNDAMENTO

*“El vínculo ético del individuo con la especie humana ha sido afirmado desde las civilizaciones de la Antigüedad. Es el autor latino Terencio quien, en el segundo siglo antes de la era cristiana, hacía que uno de sus personajes de Verdugo de sí mismo dijera: homo sum, nihil a me alienum puto (**soy humano y nada de lo humano me es ajeno**).”*

Edgar Morin, “La ética del género humano”(S/D)

Hablamos de cadenas, de redes, de puentes, como metáforas de CONEXIÓN.

Sin duda, tal desconexión asoma como un problema complejo, con muchas aristas, y lo que aquí proponemos es una de tantas estrategias que deberemos seguir articulando. Por otra parte, el vínculo entre la institución escolar y las familias es siempre un eje delicado, dilemático y problematizador. Su dialéctica encuentra obstáculos en todos los ámbitos que la constituyen, por lo que no puede resolverse saludablemente sin la integración de los mismos.

“Se observa una crisis generalizada en distintos ámbitos y espacios; entre otras causas por una responsabilidad diluida y una débil solidaridad (...) Conocer la complejidad humana es un imperativo para su abordaje, comprensión y consecuente educación. Comprensión que se logra instruyendo y que hace de los hombres, lúcidos y éticos, sin caer en la parcelación y en ocasiones disolución de la responsabilidad en la burocratización de organizaciones e instituciones.” (E. Morin, Op.Cit)

Percibimos ciertos problemas que luego “sorprenden”, y que generalmente ocurren por no haber incidido antes en las condiciones que los producen. Asumiendo nuestra limitada condición humana, es que nos “responsabilizamos” (L. Boff, 2003-2004) por la *prevención*, y para ello hace falta *una estrategia que nos acerque, que nos facilite la comunicación periódica y permanente* (más allá de las formalmente establecidas, como la entrega quincenal de las libretas entre otras, la cual últimamente tampoco se cumple en su totalidad)

Cuidar es sostener. Pero nadie puede sostener solo ante la complejidad de la vida actual, por lo que el momento requiere de nosotras/os, adultos responsables de la protección integral de estos adolescentes,

hacernos cargo en conjunto de lo que está sucediendo, de cómo lo vamos percibiendo y qué lecturas, comprensión o explicaciones vamos encontrando juntos, durante el transcurso del año. Para ello se hace necesario pensar en dispositivos y frecuencias de intercambio sincero para compartir vivencias, puntos de vista e incluso, modos de abordarlos A TIEMPO.

¿Qué situaciones nos mueven?

- Suelen ser frecuentes las comparaciones (entre alumnos, entre cursos, entre orientaciones) por parte de algunos profesores respecto de los logros de los estudiantes en cuanto a comprensión de contenidos (guías o exámenes). Las consultas en el aula no siempre son atendidas.
- Situaciones como las anteriores llegan por la vía de los propios alumnos a las familias, a los padres, como la confirmación de su limitación, con la fuerza de estereotipos (“¡son de sociales!”, por ejemplo), como las respuestas esperadas de ciertos profesores que por ello, los desmotiva a estudiar más en forma autónoma
- Hubo casos en los que se han tomado contenidos en los cuatrimestrales que no habían sido desarrollados en clase, o bien insuficientemente tratados al final del ciclo, lo cual resiente la posibilidad de comprensión y asimilación de dichos contenidos por parte de los adolescentes
- Todo lo mencionado impacta negativamente en la autoestima individual y grupal de las/os estudiantes, y la integración y fortalecimiento de sus propios lazos grupales
- Pensamos que cualquier arbitrariedad, sin ser condenada en primera instancia, debe interpelarnos y ser interpelada, para no poner en riesgo el espíritu democrático en los procesos de aprendizajes, y en sus condiciones.

“Podemos preguntarnos finalmente si la escuela no podría ser en lo práctico y en lo concreto un laboratorio de vida democrática. Por supuesto, se trataría de una democracia limitada, en el sentido de que un profesor no podría ser elegido por sus alumnos, que una necesaria autodisciplina colectiva no podría eliminar una disciplina impuesta, y en el sentido también de que la desigualdad de principio entre los que saben y los que aprenden no podría ser abolida. Sin embargo (y de todas maneras la autonomía adquirida por la clase de edad adolescente lo requiere), la autoridad no podría ser incondicional, y se podrían instaurar reglas de cuestionamiento de las decisiones juzgadas arbitrarias (...) Pero sobre todo, la clase debe ser el lugar de aprendizaje del debate argumentado, de las reglas necesarias para la discusión, de la

*toma de conciencia de las necesidades y de los procedimientos de comprensión del pensamiento del prójimo, de la escucha y del respeto de las voces minoritarias y desviantes. Por eso, el **aprendizaje de la comprensión** debe desempeñar un papel primordial en el aprendizaje democrático.” (Morin, Op.Cit)*

Nuestra motivación responde a comportamientos de adultos que queremos problematizar juntos, compartiendo puntos de vista y siendo informados durante el proceso de enseñanza- aprendizaje, para que sea posible CONSTRUIR AUTORIDAD, SIN QUE LA MISMA SEA INCONDICIONAL (adultocentrismo), y poder revisar juntos lo que ya no sea eficiente para estos tiempos históricos, lo que sea necesario cambiar, aquello que juzgamos cada quien como “arbitrario”, etc.

Responsabilizarnos significa “saber qué pasa” con nuestros hijos en el aula y en el contexto de su horario escolar en esta institución. Y además, cómo se abordan los problemas que se viven en estos espacios. Como se los concibe y cómo son leídos, en función de lo cual profesores y preceptores actúan como actúan. Y en nombre de la *corresponsabilidad*, intercambiar saberes y puntos de vista con ellos, ampliar los contextos de vida de los alumnos y cómo nos llegan esos problemas, para *cooperar* con la comprensión y el abordaje de las situaciones vividas conflictivamente por el alumna/o, sus pares, sus familias e incluso, algunos docentes y preceptores.

Leonardo Boff (2003-2004) dice que

*“El ethos que cuida y ama es terapéutico y liberador. Sana llagas, despeja el futuro y crea esperanzas. Con razón dice el psicoanalista Rollo May: «en la actual confusión de episodios racionalistas y técnicos, perdemos de vista al ser humano. **Debemos volver humildemente al simple cuidado.** El mito del cuidado, solo él, nos permite resistir al cinismo y a la apatía, dolencias psicológicas de nuestro tiempo»*

“Respecto a la atmósfera espiritual de nuestras sociedades, importa pasar del individualismo y de la autoafirmación para la construcción del bien común y del espíritu de cooperación. La responsabilidad revela el carácter ético de la persona. Ella se siente corresponsable –junto con las fuerzas que dirigen la naturaleza- respecto del futuro de la vida y de la humanidad. Al asumir responsablemente nuestra parte, hasta los vientos contrarios ayudan a conducir al puerto el Arca salvadora.”

Por todo lo expuesto es que PROPONEMOS abrir un espacio que sirva para facilitar el diálogo pedagógico entre las familias y la escuela.

Generar espacios para hablar del proceso colectivo-grupal (y cuando sea necesario abordar situaciones individuales en relación a la necesidad de fortalecer lazos e integración de grupos) acerca de lo que profesores y preceptores observan de nuestros hijos/os, cómo ingresan, cómo están y lo que va sucediendo con ellos en el día a día y en el proceso lectivo respecto de las condiciones del aprendizaje: en lo individual, grupal, estrategias, objetivos, contenidos, mecanismos de regulación dentro de las dinámicas grupales, en suma, ¿qué quiere lograr el profesor y cómo lo hace, sus criterios, a fin de conocerlos y acompañar a nuestros hijos en el proceso, sin traspasar la autoridad docente, pero conociendo los fundamentos de la misma. Necesitamos como padres su punto de vista a partir de sus estrategias y propósitos de enseñanza –aprendizaje; así como la formalidad de reglamentos y circulares del colegio, y las dinámicas del grupo durante la clase, con los problemas o situaciones que van percibiendo.

PEDIMOS QUE:

- Cada preceptor llamará a reunión de padres de su respectivo curso dos (2) veces por cuatrimestre: al comienzo del ciclo lectivo, y antes de los cuatrimestrales.
- Al menos una (1) vez por cuatrimestre los profesores de cada curso, año y orientación se reunirán con los padres de sus alumnas/os, recomendando que dicho encuentro suceda en medio del cuatrimestre, para prevenir problemas en los cuatrimestrales, conociendo sus criterios y estrategias previamente y las situaciones que ameriten atención.
- Cuando sea necesario, los coordinadores y regentes convocarán a los padres para comunicar mutuamente situaciones que lo ameriten.
- Estos tres encuentros por cuatrimestre que proponemos: dos con preceptores, uno con profesores, no serán OPCIONALES ni OPTATIVOS por parte de los mismos, sino que pedimos que se instituya como parte de su trabajo.

- No nos aflige el argumento que expresa: *“cuando los llamamos Uds. no vienen”*, puesto que creemos que abrir espacios facilita un proceso, muy lento y turbulento, de participación creciente. Y que así sean pocos los que asistan, la *calidad del proceso de cuidado y aprendizaje que queremos garantizar a nuestros adolescentes* YA ESTARÁ COMENZANDO A CAMBIAR.

Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano

Representantes del Claustro Padres

Nivel secundario